La página 99

Me balanceaba en una delgada
cuerda de tristeza acerada,
trenzada de anhelos intangibles
húmeda de lágrimas azules,
la noche inmoral que abrí
la página noventa y nueve de mi vida
en una madrugada de neón y espejos,
de cuerpos, de rijosos deseos,
una madrugada más en sopor,
en frenesí de helado alcohol,
en roces, comiéndose a besos;
sin saberlo esa noche escribí,
la noche obscena más crucial de mi vida
un nuevo guión que surgió con tu reflejo.
No se que pasó esa noche,
de signo la historia cambió,
como un maleficio se quebró
con tu aparición en mi orbe;
una claridad borró fluctuantes pardas sombras,
ante ti amanecí luminoso y perplejo
con un esbozo de sonrisa torpe.
Tu luna, como una ostia brillabas
y los últimos rastros de sombras borrabas...

Barcelona, 28 de febrero 2016